

# XIII

## ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Entre lo local y lo global  
**Actores, saberes  
e instituciones en la  
historia de la educación**



ISBN: 978-607-9087-13-5



Universidad Autónoma de Zacatecas  
Francisco García Salinas

22 - 24 de Agosto de 2012 Zacatecas, Zacatecas México

**La imagen de líder social de los profesores del  
Territorio Norte de la Baja California, 1940-1950**

**María del Rosario Maríñez  
Universidad Iberoamericana Tijuana**

**Introducción.**

En la década de 1940, en el marco de la política educativa de la Unidad Nacional, en el Territorio Norte de la Baja California (TNBC) surgió la importancia del maestro urbano en las comunidades, pues atendía problemas relativos a la carencia de infraestructura de las localidades que vivían un proceso muy dinámico de crecimiento y creación de colonias urbanas; en ese proceso el maestro acompañaba a los padres de familia en sus esfuerzos por contar con escuelas para sus colonias. Además, el maestro colaboró en los proyectos para obtener recursos para la educación que hacían sectores sociales y gubernamentales de la localidad y el gobierno federal.

Debido a eso, y a otros desempeños, el maestro incrementó el reconocimiento social que obtuvo desde los años treinta, pues sus prácticas no sólo se restringían a la realización del programa educativo dentro de las escuelas, sino a tratar de atender las necesidades de la población.

Mediante la consulta en el AHSEP, el AGN, el AHT; la consulta de publicaciones periódicas del TNBC en la Hemeroteca Nacional; y en la revisión de fuentes secundarias, se recuperaron las imágenes que diversos sectores gubernamentales y sociales fueron construyendo sobre el maestro. Estas imágenes reflejaban un anhelo de lo que se esperaba fuera el profesor. A partir de ellas, los profesores fueron construyendo una identidad como líderes sociales o guías morales.

En este trabajo, el concepto de liderazgo se inscribe en la lógica propuesta por Ernesto Laclau (2005) a partir de la cual se le concibe como la construcción de una identidad social que emerge al ocurrir la articulación de una diversidad de elementos contingentes de índole contextual e interpelatorio (Laclau, 2005). En nuestro estudio, esa articulación tiene lugar ante la necesidad de instrumentar una política educativa de carácter federal y las demandas de una diversidad de grupos sociales. Tal articulación se particulariza en la figura del maestro, quien

representa las demandas de la población expresadas en un bien común: la educación de los niños.

### **Las imágenes de los profesores desde el gobierno federal, la población y los inspectores escolares**

En las imágenes contenidas en los discursos del presidente de la república y los funcionarios de la SEP, en la primera mitad de la década de 1940, empieza a mencionarse al maestro urbano y su inserción en la sociedad moderna, pero siguen manifestándose rasgos del maestro rural de las décadas de 1920 y 1930. El maestro sigue siendo imaginado como un guía moral para los niños y la comunidad, dotado de virtudes extraordinarias, y articulador entre la república y las pretensiones democráticas de ésta y la población.

### **Las imágenes en la prensa escrita**

En *El Heraldo de Baja California* (HBC) los profesores fueron tema de análisis en algunos editoriales durante la década de 1940; estos últimos respondían a situaciones muy concretas como: los cambios en las líneas ideológicas de la política educativa de la Unidad Nacional, los bajos salarios que no permitían que el maestro fronterizo tuviera un nivel de vida decoroso, y ello lo obligaba a trabajar temporalmente en el estado de California, EUA. Aun cuando se trataba de abordar situaciones coyunturales, estos editoriales eran una superficie de inscripción para la construcción de un imaginario sobre el maestro, o lo que se pretendía que fuera éste.

Por ejemplo, el HBC publicó en 1941 un editorial<sup>1</sup> que destaca la imagen prerrevolucionaria del maestro, la idea del trabajo misional y el apostolado, que no sólo se asocia con la pobreza del misionero sino también con el desprendimiento de toda aspiración material para realizar la misión de salvación del indio.

En otro editorial publicado en el momento en que en la SEP se generaban nuevos lineamientos que buscaban la certificación de los maestros no titulados y empezaba a ocurrir la persecución, se señala que “no todos los maestros rurales federales” podían ser identificados

---

<sup>1</sup>*El Heraldo de Baja California*, Tijuana, B.C., [en adelante HBC] 15/X/1941.

comunistas, socialistas o cardenistas, y sin conocimientos para la enseñanza, o que sólo se dedicaran a la “agitación”. De allí que, el editorial exprese que aquellos afines al gobierno avilacamachista estaban de acuerdo en que “para ser educador se necesita de modo preferente capacidad, conocimientos y honestidad”, y que aceptaban que la SEP los examinara y sometiera a las pruebas donde ellos demostraran sus conocimientos.<sup>2</sup>

La condición del maestro como trabajador mal pagado es planteada en otro editorial en donde se ilustra cómo el hecho de ir a trabajar a los EUA provocaba descalificación. También se revela el abandono del gobierno al no cumplir a tiempo con el pago de los salarios, los cuales ya de por sí eran muy bajos.<sup>3</sup>

En octubre de 1952, el HBC denunciaba que se vivía un desorden social, inmoralidad en todas las actividades, alto costo de la vida, voracidad de los monopolios, los usureros, los acaparadores. Así también de la existencia de caciques y pistoleros a su servicio, quienes sembraban el terror en la provincia. Ese escenario no sólo pervertía a los adultos, sino que contaminaba a los niños. Entonces se requería de manera urgente una obra de saneamiento, por lo que pedía al gobierno federal llevar a cabo una “moralización y elevación espiritual”. Esta tarea debería quedar en manos del maestro, pues él seguía siendo el guía moral que la sociedad requería para superar sus lacras.<sup>4</sup>

Otras imágenes sobre el maestro solían construirse entre la población durante la efemérides del Día del Maestro para expresar agradecimiento hacia los mentores. En Mexicali, la señora Olimpia Chacón, el 14 de mayo de 1950 publicó en un periódico local un artículo para festejar a sus maestros, el cual tituló “Mi devoción al maestro”. Lo inicia diciendo que la palabra “maestro” es universal e inmortal, pues maestro son los padres al cuidar de sus hijos, lo fue Cristo, y lo somos todos en la medida que enseñamos a los otros lo que no saben. Luego, se centra en la figura de los maestros que cotidianamente estaban en las aulas, colaboraban con los padres; y además de que enseñaban las primeras letras transmitían conocimientos científicos, abordaban temas relativos a la comunidad y la historia. También difundían

---

<sup>2</sup>HBC, 23/X/1941.

<sup>3</sup>HBC, 18/VII/1944.

<sup>4</sup>HBC, 31/X/1952.

los valores patrios, el respeto entre las personas, y formaban la personalidad de sus alumnos. A pesar del respeto y gratitud que merecían, los maestros eran olvidados.<sup>5</sup>

Para esa misma ocasión, José Cruz Márquez publicó un poema en donde se muestra una diversidad de metáforas contrastadas: mientras que por un lado el maestro es nombrado como gran luchador, abnegado forjador y bravo guerrero; por otro, es considerado pobre labriego, sabio ignorante, paria perdido, ser ignorado, ser despreciable, por la pobre respuesta social que recibe por esas acciones, que incluso llega a inspirar lástima y a provocar burlas. Debido a eso, se le dice al maestro que tiene facultades de púgil atleta, rico mendigo, de Cristo, de apóstol, de ser prodigioso, a fin de que no desmaye, que siga trabajando, luchando, para conducir al pueblo, y de esa forma llegará a su muerte satisfecho por haber cumplido con su tarea.<sup>6</sup>

También en el Día del Maestro se hace visible el olvido social de los maestros. Así, el profesor Víctor Calderón Hernández,<sup>7</sup> al reclamar que el 15 de mayo de 1949 había pasado desapercibido por el Comité Cívico Social de Ensenada, escribe que “la voz de la calle hace comentarios un tanto cáusticos y bien puestos en razón, por lo que se exige y lo que se le da al maestro”. Y reitera que el maestro no sólo organiza la escuela, sino también la comunidad, en la que invierte numerosas horas extras de trabajo, como en el Día del Soldado o las festividades patrias, y eso no le es reconocido.<sup>8</sup>

Por otra parte, en mayo de 1950, el profesor Luis Vargas Piñera<sup>9</sup> en su columna “Arriba Baja California” hace un retrato de lo que para él es el maestro. Este texto aparece en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, y de polarización ideológica de democracia *versus* comunismo. Además, utiliza la representación de las figuras del padre y madre de familia para hacer una analogía del papel que el maestro debía desempeñar en la escuela.<sup>10</sup>

Así, las imágenes del maestro están asociadas a metáforas relativas a la estructura de la familia, al orden “civilizatorio” luego de la guerra mundial; al ejército como modelo asociado al

---

<sup>5</sup> ABC, Mexicali, B.C., 14 de mayo de 1950.

<sup>6</sup> ABC, 14 de mayo de 1950.

<sup>7</sup> Director del semanario *Peninsular*, Ensenada, B.C.

<sup>8</sup> *Peninsular*, Ensenada, B.C., 24/V/1949.

<sup>9</sup> De larga trayectoria como funcionario federal educativo y como articulista en publicaciones de Mexicali.

<sup>10</sup> ABC, 14 de mayo de 1950.

orden, la ley y el bienestar; y persiste la idea del maestro como apóstol, y se evoca a la religión cristiana y la patria.

Como empleado del Estado, el profesor cumple con el programa educativo de la SEP, tanto dentro de la escuela como en las comunidades con la vigilancia del inspector escolar. En los planes de trabajo de cada ciclo escolar de la escuela primaria y en los informes de la labor realizada, hay un mandato al profesor, quien lo asume no sólo por su obligación, sino con el convencimiento de que ese papel era vital para la nación. Los informes y programas de los inspectores escolares del TNBC, durante el gobierno de Ávila Camacho, se muestra la asignación de una diversidad de roles sociales a los profesores de primaria.<sup>11</sup>

De allí que las actividades de los profesores reflejan prácticas que no estaban delimitadas por horarios o fechas de calendario, y que exigían del maestro su entrega no sólo para la enseñanza en las aulas, sino en hacer presencia activa de manera permanente en las poblaciones. Esas actividades consistían en la realización de campañas como la antialcohólica, de forestación, prohigiene, alfabetización, convencimiento para que los niños asistieran a la escuela, protección a la población contra enfermedades contagiosas. Otras relativas a la educación, como concursos de lectura, cooperación en los centros escolares nocturnos, y organización de centros colectivos de enseñanza de escritura y lectura.

También, formaban clubes deportivos; se hacían presentes en las juntas de vecinos, y eran elementos de primera importancia en la formación de los patronatos pro-educación. El levantamiento de censos de población era realizado por ellos, lo mismo que la impartición de clases de costura y cocina (por parte de las maestras) directamente en los hogares, y si era necesario aplicaban inyecciones.

En el marco de la Segunda Guerra Mundial tuvieron un papel relevante en la transmisión a la población de la necesidad de “la cooperación y la solidaridad que todos los mexicanos deben prestar al Gobierno, de acuerdo con el llamamiento hecho a la Nación por el C.

---

<sup>11</sup> Toda esta información está tomada de documentos consultados en el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, del fondo de la Dirección General de Enseñanza Primaria Urbana y Rural en los Estados y Territorios. Llama la atención que la respecto al periodo del gobierno de Miguel Alemán los expedientes de las escuelas y de los inspectores de zona escolar no contienen documentos; ello no permitió revisar los informes de los inspectores de manera completa y continua para el periodo aquí estudiado 1940-1952.

Presidente de la República y las Cámaras Federales”.<sup>12</sup> En este escenario fueron involucrados en la organización de los comités civiles de defensa y dentro de ellos en las actividades de entrenamiento militar.

Debido a la situación geográfica del TNBC, los maestros fomentaban las relaciones interescolares de orden binacional llevando a cabo visitas a las escuelas de California, EUA, y lo mismo se realizaban desde ese estado hacia las poblaciones del TNBC.

### **Prácticas de liderazgo de los profesores**

Los profesores realizaban también otras prácticas muy visibles en las poblaciones, como: la organización y participación en las fiestas cívicas. En el TNBC las fiestas cívicas eran un escenario en donde los profesores actuaban junto con otros miembros de la vida pública, como militares y notables de las localidades de Mexicali, Tijuana y Ensenada; al mismo tiempo eran los organizadores y conductores. De esta manera, ellos fungían como miembros de las juntas patrióticas o de los comités cívicos del partido oficial encargados de la organización de las fiestas fijadas en el calendario cívico; no eran los dirigentes, propiamente dicho, sino que su participación se debía a su prestigio como educadores, en un contexto social en que la escuela pública era la institución gubernamental más apreciada por los terrinorteños.

En algunas de las fiestas, los profesores eran los encargados de elaborar discursos, hablar ante el público, arengar en torno al significado de la festividad, resaltar las virtudes de los héroes de la patria, y transmitir los modelos de ciudadanía que el régimen en turno deseaba inculcar en la población. El orden y la limpieza mostradas por los contingentes escolares eran formas disciplinarias muy admiradas por la población y en ello se reconocían los empeños de los maestros.

En el transcurso del año escolar, las actividades para preparar a los alumnos a fin de que intervinieran en las festividades era constante, dado el número de efemérides marcadas por el calendario cívico-escolar. A éstas se sumaban ceremonias cívicas de carácter local como el 22 de

---

<sup>12</sup>*Ídem.*

junio, cuando se celebra la Defensa de Baja California de 1911,<sup>13</sup> y la Cabalgata del Desierto,<sup>14</sup> que tenía lugar en el mes de marzo o en abril.

Para la población terrinorteña cobraba un sentido de pertenencia a la nación mexicana, de identificación como mexicanos, cuando el territorio fronterizo era mirado desde el centro del país como ajeno a la nación y proclive a la cultura yanqui. Los elementos transmitidos en las fiestas y rituales cívicos constituyeron así mismo elementos de un muro cultural frente al extranjero que puede ser descrito por la frase que se consigna en la actualidad en una placa del palacio de gobierno municipal de Tijuana: “Aquí empieza la patria”.<sup>15</sup>

### **Los profesores en la prensa escrita**

En el periodo que se estudia, la prensa y la radio fueron medios donde los profesores incursionaron para promover valores nacionalistas y patrios, para hacer opinión pública sobre los problemas de la educación y de las condiciones laborales y salariales del magisterio, y promover campañas de la SEP, principalmente.

En 1942, como respuesta al llamado del gobierno de Manuel Ávila Camacho a la Unidad Nacional, en el marco del ingreso de México a la Segunda Guerra Mundial, profesores de escuelas primarias de Tijuana publicaron en 1942 una serie denominada “Pensamientos patrióticos de los maestros tijuanenses”, donde interpelaban a la población con las imágenes de la Patria, a la cual era necesario defender.<sup>16</sup> Otro tema era respecto al significado de la campaña de alfabetización, la cual buscaba que todos los mexicanos alfabetizados participaran enseñando a leer y escribir al mexicano que no supiera.<sup>17</sup>

Las efemérides del calendario cívico eran ocasión en que maestros como Jesús Ayala Treviño, en Tijuana; Víctor Calderón Hernández, en Ensenada; Jesús Sigala Ojeda y el profesor y médico Francisco Dueñas Montes, Luis Vargas Piñera, en Mexicali, publicaban artículos

---

<sup>15</sup> Lema que también aparece en el escudo de la ciudad.

<sup>16</sup> HBC, 19, 25, 29, 31/VIII/1942.

<sup>17</sup> HBC, 11/V/1945.



periodísticos; y también algunos de ellos realizaban programas alusivos en la radio local.<sup>18</sup> O, por ejemplo, el artículo escrito por Luis Vargas Piñera para elogiar el civismo que se demostró en la participación del censo de población de 1950;<sup>19</sup> o las muestras de amor a Baja California expresadas poéticamente por la profesora Gloria Rosado en Mexicali.<sup>20</sup>

Entre 1946-1952, destaca el caso singular del profesor Víctor Calderón Hernández,<sup>21</sup> quien en Ensenada no sólo se ocupó de ser profesor de primaria, director de secundaria; activísimo masón, y miembro del bloque de periodistas bajacalifornianos, pues fue fundador de dos semanarios: primero *Occidental* en 1946, el cual editó durante dos años, pues en 1948 desapareció, y en su lugar creó *Peninsular*, ambos editados en el puerto de Ensenada.

Los temas que abordaba el profesor Calderón eran muy variados: crítica política, educación cívica, defensa de recursos naturales, valores patrios; y por supuesto, temas de educación y sobre el magisterio.<sup>22</sup>

## Conclusiones

El liderazgo social de los maestros surge en la articulación del proceso de hegemonización de la Unidad Nacional y de la mexicanidad en el entramado social, cultural e ideológico de la población terrinorteña, en este sentido se trata de la construcción de una identidad social que emerge mediante la articulación de una diversidad contingente de interpelaciones de índole contextual. Este liderazgo es de carácter intelectual y moral, en el sentido gramsciano, es decir, el profesor como intelectual actúa al interior de una configuración de relaciones con una diversidad de grupos sociales, lo cual realiza vinculado orgánicamente al Estado.

En este aspecto la noción del maestro como “articulador”, en el sentido que le otorga Laclau: “pone juntas cosas que por sí mismas no aparecen juntas”. Además de eso, el maestro es un guía de la comunidad, que muestra el camino por donde la población debe transitar en

---

<sup>18</sup>*Occidental*, Ensenada, B.C., 2/XII/1946; *ABC*, Mexicali, B.C., 20/XI/1947, 20 y 23/III/1948, 5/V/1950.

<sup>19</sup>*ABC*, Mexicali, B.C., 6/V/1950.

<sup>20</sup>*ABC*, Mexicali, B.C., 15/IV/1950.

<sup>22</sup>*Peninsular*, Ensenada, B.C., varias ediciones desde mayo de 1948 hasta diciembre de 1953.

términos culturales (alfabetización, salud, cuidado del entorno) e ideológicos (amor a la patria e identificación con el discurso nacionalista del gobierno en turno).

### **Bibliografía**

Laclau, Ernesto (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: FCE.

Maríñez, María del Rosario (2011). La resignificación de la política educativa de la Unidad Nacional en el Territorio Norte de la Baja California. El liderazgo de los profesores, 1940-1952. México: DIE-Cinvestav. Tesis de Doctorado en Ciencias, con especialidad en Investigaciones Educativas.

Rodríguez Barajas, Julio (comp.) (1997). *Maestros de Baja California*. (vol. I). Tijuana: Ediciones Ateneo Ignacio M. Altamirano.

### **Archivos**

Archivo General de la Nación (AGN). Fondos Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán Valdés.

Archivo Histórico de la SEP (AHSEP), fondo Dirección General de Enseñanza Primaria Urbana y Rural en los Estados y Territorios.

Archivo Histórico de Tijuana (AHT). Periódico *El Heraldo de Baja California*, Tijuana, B.C.

Hemeroteca Nacional. Periódicos: *ABC*, Mexicali, B.C., *Peninsular*, Ensenada, B.C., *Occidental*, Ensenada, B.C.